

2 Samuel 18 - Biblia de Jerusalén 1998

1. David pasó revista al ejército que estaba con él y puso a su cabeza jefes de millar y de cien.
2. Dividió David el ejército en tres cuerpos: un tercio a las órdenes de Joab; un tercio a las órdenes de Abisay, hijo de Sarvia, hermano de Joab, y un tercio a las órdenes de Itay de Gat. Y dijo David a su ejército: "Yo mismo saldré también con vosotros."
3. Pero la tropa dijo: "No debes salir, porque si nosotros tenemos que huir, no tendría importancia; aunque muriera la mitad de nosotros no tendría importancia; pero tú eres como diez mil de nosotros. Es mejor que puedas venir en nuestra ayuda desde la ciudad."
4. El rey les dijo: "Haré lo que bien os parezca." Se quedó, pues, el rey junto a la puerta y salió todo el ejército por centenares y millares.
5. El rey ordenó a Joab, Abisay e Itay: "Tratad bien, por amor a mí, al joven Absalón." Y todo el ejército oyó las órdenes del rey a todos los jefes acerca de Absalón.
6. El ejército salió al campo, al encuentro de Israel, y se trabó la batalla en el bosque de Efraín.
7. El pueblo de Israel fue derrotado allí por los veteranos de David, y hubo aquel día un gran estrago de veinte mil hombres.
8. La batalla se extendió por todo aquel contorno y aquel día devoró el bosque más hombres que la espada.
9. Absalón se topó con los veteranos de David. Iba Absalón montado en un mulo y el mulo se metió bajo el ramaje de una gran encina. La cabeza de Absalón se trabó y quedó en la encina colgado entre el cielo y la tierra, mientras que el mulo sobre el que montaba siguió adelante.
10. Lo vio un hombre y se lo avisó a Joab diciendo: "He visto a Absalón colgado de una encina."
11. Joab dijo al hombre que le avisaba: "Si lo has visto, ¿por qué no lo has derribado allí mismo en tierra? Yo te habría dado diez siclos de plata y un cinturón."
12. El hombre respondió a Joab: "Aunque pudiera pesar en la palma de mi mano mil siclos de plata, no alzaría mi mano contra el hijo del rey, pues ante nuestros oídos te ordenó el rey, a ti, a Abisay y a Itay: "Guardadme al joven Absalón."
13. Si me hubiera mentado a mí mismo, expondría mi vida, pues al rey nada se le oculta y tú mismo te hubieras mantenido aparte."
14. Respondió Joab: "No voy a estarme mirando tu cara." Y tomando tres dardos en su mano los clavó en el corazón de Absalón, que estaba todavía vivo en medio de la encina.
15. Luego se acercaron diez jóvenes, escuderos de Joab, que hirieron a Absalón y lo remataron.
16. Joab mandó tocar el cuerno y el ejército dejó de perseguir a Israel, porque Joab retuvo al ejército.
17. Tomaron a Absalón, lo echaron en el bosque en un gran hoyo y pusieron encima un gran montón de piedras; y todo Israel huyó, cada uno a su tienda.
18. Estando en vida, había decidido Absalón alzarse la estela que está en el valle del rey, pues se había dicho: "No tengo hijo para perpetuar mi nombre", y había puesto a la estela su mismo nombre. Se llama "La Mano de Absalón", hasta el día de hoy.
19. Ajimás, hijo de Sadoc, dijo: "Voy a correr y anunciar al rey la buena noticia de que Yahvé lo ha librado de manos de sus enemigos."
20. Pero Joab le dijo: "No serás tú hombre que dé buenas noticias hoy. Otro día las darás; hoy no las darás" P 1/2

2 Samuel 18 - Biblia de Jerusalén 1998

porque el hijo del rey ha muerto."

21.Y Joab dijo al cusita: "Anda y anuncia al rey lo que has visto." El cusita se postró ante Joab y partió a la carrera.

22.Insistió de nuevo Ajimás, hijo de Sadoc, y dijo a Joab: "Pase lo que pase, yo también quiero correr tras el cusita." Joab le dijo: "¿Para qué vas a correr, hijo mío? Aunque vayas, por esta noticia no te van a dar albricias."

23.Él dijo: "Pase lo que pase, voy a correr." Entonces le dijo: "Corre." Ajimás corrió por el camino de la vega y adelantó al cusita.

24.Estaba David entre las dos puertas. El centinela que estaba en el terrado de la puerta, sobre la muralla, alzó la vista y vio a un hombre que venía corriendo solo.

25.Gritó el centinela y se lo comunicó al rey, y él dijo: "Si viene solo, hay buenas noticias en su boca." Mientras éste se acercaba corriendo,

26.vio el centinela otro hombre corriendo y gritó el centinela de la puerta: "Ahí viene otro hombre solo, corriendo." Dijo el rey: "También éste trae buenas noticias."

27.Dijo el centinela: "Ya distingo el modo de correr del primero: por su modo de correr es Ajimás, hijo de Sadoc." Dijo el rey: "Es un hombre de bien; viene para dar buenas noticias."

28.Ajimás gritó al rey: "¡Paz!", y se postró ante el rey, rostro en tierra. Luego prosiguió: "Bendito sea Yahvé, tu Dios, que ha sometido a los hombres que alzaban la mano contra mi señor el rey."

29.Preguntó el rey: "¿Está bien el joven Absalón?" Ajimás respondió: "Yo vi un gran tumulto cuando el siervo del rey, Joab, envió a tu siervo, pero no sé qué era."

30.El rey dijo: "Pasa y ponte acá." Él pasó y se quedó.

31.Llegó el cusita y dijo: "Recibe, oh rey mi señor, la buena noticia, pues hoy te ha liberado Yahvé de la mano de todos los que se alzaban contra ti."

32.Dijo el rey al cusita: "¿Está bien el joven Absalón?" Respondió el cusita: "Que les suceda como a ese joven a todos los enemigos de mi señor el rey y a todos los que se levantan contra ti para hacerte mal."

33.